

FORO REGIONAL DEL ESTE DE CANADÁ

INFORME FINAL

**Del 13 al 15 de mayo
de 2022**

**ÚNICAMENTE LOS APELLIDOS DE LOS CUSTODIOS CLASE A (NO ALCOHÓLICOS)
Y DE LOS EMPLEADOS NO ALCOHÓLICOS SE INCLUYEN EN ESTE INFORME.**

AA World Services, Inc.
a la atención de la Oficina de Servicios Generales
P.O. Box 459
Grand Central Station
New York, NY 10163
(212) 870-3120
Fax: (212) 870-3003
Correo electrónico: regionalforums@aa.org
Sitio web de AA de la OSG: www.aa.org

ÍNDICE

Introducción.....	1
Preguntas que quedaron sin responder de la canasta de preguntas..	3
Informes de las mesas de trabajo.....	8
Presentaciones.....	12
Compartimiento de excustodios.....	20
Comentarios finales.....	27

INTRODUCCIÓN

El foro regional del Este de Canadá se celebró del 13 al 15 de mayo de 2022. El número de asistentes registrados en el foro fue de 319. Esta cantidad incluye a 219 miembros que asistieron por primera vez a un foro.

Estimados compañeros de AA:

Por favor, anoten en su calendario los próximos foros regionales que se celebrarán en 2022:

Pacífico: 16 al 18 de septiembre de 2022.

Sudeste: 2 al 4 de diciembre de 2022.

PREGUNTAS QUE QUEDARON SIN RESPONDER DE LA CANASTA DE PREGUNTAS

La “gente azul”. ¿Por qué son de color azul? ¿Y por qué son 16 personas?

En el anterior sitio web de AA de la OSG, el gráfico de la “gente azul” se encontraba en la parte superior de la página de inicio, en otras páginas, y en los “anuncios electrónicos” con enlaces a sitios externos. La figura con la silueta de la “gente azul” representa a la Comunidad de AA (y anteriormente, también al sitio web aa.org). Se escogió ese color como sinónimo de AA, como “el azul del Libro Grande”, si prefiere. El número 16 no tiene ningún significado especial. Sin embargo, las “personas” sí son una representación de la Comunidad; hacen alusión, entre otras características, a la inclusividad de la Comunidad de AA.

Cien personas estarán de acuerdo en esto: ¡Necesitamos servicio de traducción en las salas de las mesas de trabajo! Gracias.

Gracias por sus comentarios y opiniones. Completamente de acuerdo: se necesitan intérpretes adicionales para brindar un servicio adecuado debido a la gran afluencia de miembros de habla francesa. Ya hemos tomado nota de esta situación en nuestros informes para la planificación del Foro Regional del Este de Canadá de 2024.

En la era de las redes sociales y Zoom, ¿no sería prudente contar con al menos dos miembros del personal (y quizá también con un custodio) que tengan 25 años o menos de edad? Es decir, un usuario nativo de la “vida virtual”, no alguien que la haya adoptado.

Gracias por la sugerencia. Este fue el primer foro regional en vivo en tres años, y nos damos cuenta de que es necesario hacer mejoras.

¿Qué hacen ustedes cuando alguien rompe su anonimato en la esfera pública?

A continuación, se describe el procedimiento que seguimos cuando se nos notifica en la OSG de una ruptura de anonimato:

Cuando la OSG recibe información referente a una ruptura de anonimato, le enviamos por correo electrónico una notificación al delegado o delegada del área en la que ocurrió la ruptura, así como copias del artículo (o enlaces al contenido en línea) y ejemplos de cartas aclaratorias. Se sugiere que el delegado o delegada considere individualmente cada ruptura de anonimato. Por lo general, el delegado o delegada le escribirá al miembro de AA, o le pedirá a otro servidor de confianza que se ponga en contacto con el miembro.

Generalmente no nos ponemos en contacto con la gente que trabaja en los medios de comunicación para tratar rupturas de anonimato cuando ellos están informando conforme a los datos que les fueron proporcionados por un miembro de AA. La responsabilidad de respetar nuestra Tradición de anonimato recae en cada individuo miembro de AA, no en la persona que trabaja en los medios de comunicación.

Quizá le interese saber que nosotros le escribimos a la gente que trabaja en los medios de comunicación todos los años, recordándoles nuestra Tradición sobre el anonimato, lo importante que es para nuestra Comunidad, y agradeciéndoles por cuanto han

cooperado con nosotros. [Carta de Anonimato a los Medios de Comunicación \(aa.org\).
https://www.aa.org/es/anonymity-letter-to-media.](https://www.aa.org/es/anonymity-letter-to-media)

¿Llegará a transmitirse por televisión el video de Información Pública en algún momento?

Tradicionalmente, cuando la Conferencia de Servicios Generales aprueba un nuevo video para anuncios de servicio público (ASP), también se aprueba su “distribución centralizada y seguimiento por un período de un año”. Esto significa que los ASP son remitidos a las principales estaciones de televisión en los Estados Unidos y Canadá, junto con un paquete de información, solicitándoles que consideren la transmisión al aire de nuestros ASP.

En el caso de nuestros dos ASP recientemente producidos y distribuidos, actualmente le estamos dando seguimiento al número de veces que han sido transmitidos al aire en estaciones de televisión hasta que finalice 2022.

Utilice el siguiente enlace para obtener los informes con datos sobre la transmisión al aire de los nuevos ASP en las estaciones de los Estados Unidos y Canadá:

<http://reportcenter.c360m.com/>

Nombre de usuario: A.A.2021

Inclusividad: Vi que había dos perros en la reunión. ¿Por qué no había ningún gato? Yo he visto a muchos gatos en recuperación en Zoom. Los Ala-gatos y los Ala-perros son mis compañeros.

¿Ha visto alguna vez un gato con correa? No es un espectáculo agradable.

Estaba pensando en el distrito, el MCD, los servidores de distrito y los coordinadores de los comités. Cuando era RSG, siempre me pareció que el distrito podía saltarse, y que el RSG podía dirigirse directamente a la asamblea de área y ahí representar a su grupo. No estoy sugiriendo que el RSG se salte el distrito, pero me preguntaba si el distrito —y todo lo que lo compone— no habría sido añadido posteriormente a la estructura de servicio.

Como sabrá, la primera Conferencia de Servicios Generales con delegados de área se celebró en 1951. Los términos *distrito* y *miembro de comité de distrito* fueron incorporados a la Comunidad de manera informal a principios de la década de 1950. Los registros conservados en el Departamento de Archivos Históricos de la OSG muestran que ambos términos siguieron siendo empleados de modo informal hasta mediados de los años sesenta. El documento más antiguo en el que se constata el empleo del término *distrito* es el borrador de 1955 de *El Manual del Tercer Legado para el Servicio Mundial*. En este borrador se emplea el término *distritos* para referirse al origen geográfico de los llamados *committeemen* (miembros del comité). Aunque la definición formal del término *distrito* se incorporó entre 1967 y 1969 —como resultado de una acción de la Conferencia—, la expresión *miembro de comité de distrito* no se formalizó sino hasta 1975.

Mi pregunta estaba relacionada con unos Procedimientos de Estructura y Operativos (PEO):

Distrito 11 de Moncton y área circundante, del área 81 de Nuevo Brunswick e Isla del Príncipe Eduardo

Procedimientos de Estructura y Operativos (PEO)

En sus observaciones iniciales se lee lo siguiente.

Propósito: El presente borrador se pone a consideración del distrito 11 únicamente. Se recomienda la creación de un comité especial para examinar, revisar y presentar un proyecto final para su aprobación por parte del distrito (MCD, suplente, tesorero, secretario, coordinadores de los comités de Información Pública y Tratamiento, y todos los RSG). Se espera que estas guías le permitirán al distrito 11 funcionar con mayor eficiencia, incrementar su responsabilidad ante los grupos que representa, y minimizar o resolver las fricciones entre los miembros. Siempre que sea posible o necesario, se citará y se hará referencia a la publicación de AAWS “El Manual de Servicio de AA combinado con Doce Conceptos para el Servicio Mundial” (indicado mediante la abreviatura MS y el número de página correspondiente).

Existe un punto en particular que ha inquietado a nuestro grupo —el grupo New Bridge (NBG)—, y que he resumido a continuación:

Sección 6: Resolución de disputas

Cuando un grupo solicite ayuda al comité del distrito, se hará lo siguiente:

- a) El o la MCD en funciones se reunirá con los miembros del grupo para discutir y resolver el asunto (o asuntos).
- b) De no resolverse, el o la MCD deberá nombrar a tres miembros del comité del distrito para que se reúnan con el grupo (o grupos) involucrados en la disputa y resuelvan el asunto en el ámbito del grupo.
- c) De no alcanzarse una resolución satisfactoria después de haber puesto en práctica los incisos *a* y *b*, el grupo integrado por los tres miembros y el grupo (o grupos) en cuestión podrán presentar el asunto en la siguiente reunión del distrito, para escuchar los comentarios y sugerencias de todos los miembros del comité del distrito.

Para que nuestro grupo acepte la política referida en la “Sección 6: Resolución de disputas”, le hicimos enmiendas a la propuesta —que tendrían un efecto sobre la OSG, de ser aceptadas—, mismas que se describen a continuación:

Sección 6: Resolución de disputas

Cuando un grupo solicite ayuda al comité del distrito, se hará lo siguiente, siempre y cuando el grupo o grupos en cuestión haya intentado resolver la disputa mediante su conciencia grupal:

- a) El o la MCD en funciones se reunirá con los miembros del grupo para discutir y resolver el asunto (o asuntos).
- b) De no resolverse, cada parte elegirá a un miembro del comité del distrito y a un tercer miembro proveniente del área para reunirse con el grupo (o grupos) involucrados en la disputa y resolver el asunto en el ámbito del grupo.
- c) De no alcanzarse una resolución satisfactoria después de haber puesto en práctica los incisos a y b, el asunto será remitido a la OSG por conducto del coordinador del comité [del distrito].

Como RSG del grupo New Bridge, presenté este asunto a nuestra conciencia de grupo para ser discutido, enmendado, y para someter a votación la nueva política, antes de la siguiente reunión del distrito, el 26 de mayo de 2022.

Nuestro grupo agradecería escuchar la opinión de la OSG en relación con el borrador propuesto para “Procedimientos de Estructura y Operativos”, especialmente acerca de la citada “Sección 6: Resolución de disputas”. De ser necesario, puedo enviar una copia del documento completo propuesto.

En cuanto a la pregunta que presentan los miembros en el foro, en primer lugar, me gustaría que quien sea que responda mencione que es muy bueno ver y escuchar que el tema se esté discutiendo. Lo que el grupo o el distrito quieran hacer al respecto es asunto suyo; pero siempre es estupendo formar parte de la estructura local, buscando la manera de comunicarnos mejor.

Veamos ahora la pregunta en sí. Como todos nosotros sabemos, en la OSG se recopila la experiencia compartida, y no le decimos a ningún miembro, grupo u otra entidad de AA cómo interpretar los Doce Pasos, las Doce Tradiciones o los Doce Conceptos, pero compartimos la experiencia y, ocasionalmente, hacemos alguna sugerencia, sobre todo cuando nuestra oficina se ve directamente implicada. Deseo dejar en claro que nosotros NO estamos sugiriendo que una guía sea mejor que la otra; confiamos en que, habiendo tenido un debate bien informado, ustedes mismos hallarán la respuesta; sin embargo, les compartimos nuestra experiencia, conforme a los lineamientos de la OSG, pues nos están haciendo la pregunta y esta nos afecta directamente.

Teniendo presente esa actitud, valdría la pena tomar en cuenta que la OSG no puede verse involucrada en asuntos locales de esa manera. Incluso si pudiera —o aun si eso quisiéramos—, la sugerencia de hacerlo así estaría haciendo a un lado a la propia estructura de los servicios generales. La OSG recibe orientación de la Conferencia de Servicios Generales; acumula la experiencia compartida de todos los miembros, grupos, distritos, áreas, oficinas intergrupales y centrales, y ponemos toda esa experiencia a disposición de quienes están sirviendo en la estructura de servicio para su uso, de manera que ellos a su vez puedan ampliar sus debates locales, fortaleciéndose, uniéndose más y transmitiendo el mensaje de AA de una manera más efectiva. De asumir ese papel, la OSG estaría en riesgo de dañar el proceso de la comunicación local, que es sumamente importante.

Como coordinador de Servicios a los Grupos en la OSG, yo sugeriría que se reemplazara “será remitido a la OSG” por “al custodio regional”. En la actual edición de *El Manual de*

Servicio de AA podemos hallar una extensa cita acerca del custodio regional: “El contar con experiencia de liderazgo permite a un miembro ocuparse en el desarrollo y los asuntos de AA con amable eficiencia y un mínimo de fricción”. Según nuestra experiencia, la mayoría de los distritos puede resolver las discordias mediante la comunicación franca y sincera, especialmente mediante un debate guiado, como el realizar un inventario de distrito —facilitado por alguien ajeno al distrito—. En los casos contados en que esto no ha funcionado, sabemos que el área ha ayudado. La siguiente elección lógica en nuestro triángulo invertido —dirían algunos— sería el custodio regional.

Todos los que trabajamos en la OSG esperamos que siempre se mantengan en comunicación con nosotros y nos den la oportunidad de compartirles la experiencia que otros, en su estructura de servicio, nos han compartido, con la esperanza de que el objetivo espiritual de AA de compartir experiencia, fortaleza y esperanza con los demás no sea únicamente útil, sino que también proporcione sabiduría y un propósito sólidos.

INFORMES DE LAS MESAS DE TRABAJO

Sesión A: 10:40 a.m. a 11:15 a.m. hora estándar del este.

Recién llegados en un mundo virtual

Moderadora: Kimberley F. Relator: James O.

Buenos días, soy alcohólica y actualmente sirvo en el panel 71 como delegada del área 83, Ontario Este; mi nombre es Kimberley.

Cuando Bill W. presentó la declaración “Yo soy responsable...” en 1965, me pregunto si llegó a tener la visión de que AA extendería su mano virtualmente hasta las cocinas, las salas de estar y las recámaras en todo el mundo, para entrar en contacto con los alcohólicos que aún sufren.

La mayoría de nosotros conocemos a miembros que jamás han ido a una reunión presencial de AA. Han logrado la sobriedad —o están esforzándose por lograrla— frente a una pantalla. Se conectan con los demás mediante su computadora o su teléfono celular. Si tienen padrino o madrina, posiblemente nunca se hayan encontrado en persona.

Sin embargo, algunas personas ya están recibiendo sus fichas de uno o dos años.

¿Qué aspecto tiene AA para estos recién llegados? ¿Cómo les ha parecido la Comunidad de AA, antes y después de las reuniones? ¿De qué manera participan en nuestra Séptima Tradición? ¿Qué les parece el apadrinamiento? ¿De qué forma están conociendo los Pasos, las Tradiciones y los Conceptos? ¿De qué manera podrá ser escuchada la voz de estos recién llegados en nuestra estructura de servicios generales? Los grupos virtuales, ¿pueden incorporarse a nuestra estructura de servicio, o deben convertirse en una ramificación y crear su propia estructura?

Los recién llegados en la era virtual. He aquí dos preguntas sobre las que quisiéramos debatir ampliamente:

¿Cómo podríamos animar a esos “bebés” virtuales a asistir a las reuniones presenciales de AA?

- Podemos invitarlos a que vengan con nosotros.
- Asignar un breve tiempo adicional al terminar la reunión para invitar a los recién llegados a que hagan preguntas.
- Reunirnos en persona con los recién llegados para tomarnos un café, ya sea en casa, en una cafetería, en un parque, etcétera.
- Instruir a los miembros en las Tradiciones y en la manera de utilizar la plataforma virtual para realizar mesas de trabajo.
- Corresponde a los miembros (veteranos y no tan antiguos) que tienen un grupo presencial compartirlo activamente con los recién llegados que no lo tienen.

- Devolver la COMUNIDAD a nuestra Comunidad.
- Establecer una sesión para los recién llegados al final de las reuniones virtuales para preguntas, apadrinamiento y para fomentar el compañerismo.
- ¿De dónde somos nativos? Con frecuencia, esta será “la única manera” de lograr la sobriedad.
- Ofrecer otras opciones para estar juntos, para que los miembros experimenten el compañerismo (cafetería virtual, etcétera).
- Descubrir qué ayudó a que el recién llegado asistiera a su segunda reunión. ¿Qué fue lo que funcionó? ¡Pregúntenles!
- No retrocedamos a lo que creemos que funcionó en el pasado: avancemos con lo que ahora funciona.
- Animar a los “bebés de Zoom” a compartir con otros su experiencia en los grupos presenciales de AA.
- ¿Cómo adaptarnos a los recién llegados? Esa es en realidad la pregunta.
- Los recién llegados están deseosos de servir. Mostrémosles cómo.
- No hay nada por escrito para guiar a los recién llegados virtuales. ¿Por qué no?
- La estructura de servicio no está disponible fácilmente para los nuevos servidores virtuales. ¿Cómo podemos hacer que este mensaje de servicio llegue a las plataformas presenciales Y virtuales?
- Tenemos que apoyar las reuniones por Zoom, pues siguen salvando vidas y están disponibles las veinticuatro horas del día. Ya están aquí y no se van a ir; necesitan apoyo y guía.
- Dejar de diferenciar entre reuniones presenciales y por Zoom, pues compartimos el mismo propósito primordial.
- Centrarnos en los obstáculos que impiden a los recién llegados ir a las salas de reunión y en cómo podemos superar esos obstáculos, trátense de movilidad, de audición, etcétera.

LGBTQ+, inclusión y diversidad

Moderador: Mario L.

Nuestra asociación, ¿es inclusiva?

- Una compañera dijo que le llevó mucho tiempo hablar de su homosexualidad.
- Las reuniones LGBTQ+ no son reuniones “para encontrar pareja”.
- En las reuniones LGBTQ+, además de emplearse expresiones propias de AA, se utiliza el lenguaje especial de los homosexuales y las lesbianas.
- Un miembro que no es binario se descubrió a sí mismo en AA.
- Las reuniones tienen una dimensión social. Una compañera conoció ahí a su pareja.
- Una compañera pudo identificarse con AA al asistir a reuniones para homosexuales. Ahí descubrió a personas como ella. Le está yendo bien con el programa de AA.
- No hay grupos “especializados”, sino grupos con una dimensión adicional.
- Descubrir el movimiento con su diversidad.
- Una señora de 71 años de edad, que es miembro y lesbiana, asistió durante años sin hablar acerca de su homosexualidad. En la sociedad estaba estigmatizada y, cuando se unió al movimiento, mantuvo en secreto su condición. También lamenta que, a veces, en las reuniones las personas hagan chistes inapropiados. Ahora siente más confianza para hablar acerca de ello, y dice que ha habido cambios.

- Un miembro homosexual dice que él jamás se ha sentido prejuizado en AA; que se siente totalmente aceptado. “Tenemos que mantenernos apegados al objetivo común”.
- Una compañera asistió a reuniones LGBTQ+ cuando recién llegó a AA, y que eso la ayudó a identificarse mejor con su alcoholismo; a sentirse mejor consigo misma.
- En las reuniones LGBTQ+ se da la bienvenida a todos los miembros; todos pueden asistir, y eso ayuda a eliminar los prejuicios.
- Dos miembros tomaron la palabra para decir que le daban la bienvenida a los recién llegados, independientemente de su orientación sexual, su género, etcétera, con el mismo entusiasmo; que ese aspecto no se tomaba en cuenta.
- Recibimiento incondicional en las reuniones LGBTQ+.

¿Cómo avanzar con la literatura contemporánea?

Moderador: Bill F.

El informe de esta mesa de trabajo no se encuentra disponible.

Cómo alentar la labor de servicio

Moderador: Fred A.

El informe de esta mesa de trabajo no se encuentra disponible.

Sesión B: 7:20 p.m. a 8:05 p.m. hora estándar del este.

¿Quién falta en nuestras reuniones?

Moderadora: Sandra W.

Bonjour mes amis / Buenas tardes, compañeras y compañeros:

Me llamo Sandra W. y soy alcohólica. Actualmente, presto servicio como directora de Servicios del Personal en su Oficina de Servicios Generales.

Una tarde, durante nuestro foro regional —como este—, un miembro hizo uso del micrófono abierto para compartir y preguntó: “¿Qué está haciendo la JSG para atraer a más negros y afroamericanos?”. Debe tenerse en cuenta que el caballero era uno de los dos afroamericanos que asistieron al foro (y yo era la otra). Su pregunta sencilla fomentó una serie de debates y acciones en la Junta, inclusive el añadir esta mesa de trabajo a la agenda de todos los foros regionales: “¿Quién falta en nuestras reuniones? Fomentando la participación en AA”, con la esperanza de fomentar debates a nivel local acerca de cómo asegurar que AA sea accesible para todos quienes lo quieran —la esencia de la Tercera Tradición—. Y estoy segura de que no les sorprenderá saber que —dependiendo en ocasiones de la región— hay miembros de varios segmentos de nuestra población que no están suficientemente representados en las reuniones de AA. Tal como pudimos escuchar anoche, no se están quedando nuestros miembros más jóvenes; otro miembro nos compartió esta mañana sobre el desafío que implica asegurar que el mensaje de AA les llegue a las

personas bajo custodia; también nos compartió Anne hoy por la mañana acerca de la permanente barrera del lenguaje que experimentan quienes no hablan inglés como lengua materna. ¿Y qué decir de los miembros con desafíos de accesibilidad o movilidad? La lista es larga.

En 1965, conmemorando el trigésimo aniversario de AA, Bill W. escribió un artículo intitulado “Nuestro lema: la responsabilidad”. En el mismo se encuentra este fragmento:

“Decenas de miles de recién llegados recurren cada año a AA. Representan casi todas las creencias y actitudes que se pueda imaginar. Tenemos ateos y agnósticos. Tenemos gente de casi todas las razas y culturas y religiones. Se supone que en AA estamos vinculados por una afinidad derivada de nuestro sufrimiento común. Por lo tanto, **debemos considerar de suma importancia la libertad incondicional [que tiene todo individuo] de adherirse a cualquier creencia, teoría o terapia.** Por consiguiente, nunca debemos intentar imponer a nadie nuestras opiniones personales o colectivas. Debemos tener, los unos a los otros, el respeto y el amor que cada ser humano merece a medida que se esfuerza por acercarse a la luz. Intentemos ser siempre inclusivos y no exclusivos; tengamos presente que todos nuestros compañeros alcohólicos son miembros de AA mientras así lo digan”.

Nuestra Tercera Tradición establece que “El único requisito para ser miembro de AA es el deseo de dejar de beber”. A muchos de nosotros nos gusta relatar la historia de cómo se desarrolló la Tercera Tradición; del miembro de “doble estigma” que dijo: “Soy víctima de otro tipo de adicción aun más estigmatizada que el alcoholismo”. Luego de haber tenido una discusión espiritual sobre si los miembros le permitirían a esta persona quedarse con ellos, se le planteó al grupo: “¿Qué haría el Maestro?”. A la persona se le permitió integrarse como miembro de AA.

A menudo me he preguntado que habrá sido de este miembro. ¿Se le habrá dado la oportunidad de realizar un servicio en el grupo? ¿O fuera del mismo? Yo tengo mis propias suposiciones, por supuesto. Es algo en lo que debemos pensar cuando nos dispongamos a hablar sobre “¿Quién falta en nuestras reuniones? Fomentando la participación en AA”.

Lo anterior tiene que ver con las preguntas de este debate. En primer lugar, permítanme repasar el formato. Les voy a presentar la pregunta; les daré un minuto para que reflexionen, y luego les pediré que discutan por parejas la pregunta durante cinco minutos (nosotros proporcionaremos el cronómetro); después de los cinco minutos, inviten a dos personas más a su grupo de dos y continúen discutiendo durante otros cinco minutos. Al final, dispondremos una sesión en la que todos están invitados a compartir desde el micrófono lo que escucharon —no necesariamente su propio punto de vista.

Preguntas:

¿Qué entiende usted por *inclusividad, aceptación y participación*, en relación con la Tercera Tradición?

En el grupo.

Dentro de la estructura de servicio.

¿Estamos llegando a todos los que lo quieren? De no ser así, ¿qué más podemos hacer?

PRESENTACIONES

Informes de las presentaciones

9:00 a.m. a 9:30 a.m. hora estándar del este. Presentaciones de la sesión A.

La barrera del lenguaje en zonas de los Estados Unidos, por Anne S., área 89.

Hola, mi nombre es Anne S.; soy delegada del área 89, Nordeste de Quebec, en el panel 71. El 99 % de los miembros del área 89 son de habla francesa. Me sentí atraída por este tema. Me permitió hacer una cuidadosa introspección de la situación de los miembros y regiones que experimentan la barrera del lenguaje.

Se estima que en América del Norte se hablan unas mil lenguas, lo que representa el 15 % de las cerca de seis mil setecientas lenguas modernas del planeta.

A continuación, les proporciono un panorama de la situación lingüística de nuestra estructura de servicios generales, conforme a las áreas que integran la Conferencia: 93 delegados, de los cuales 89 son angloparlantes, cuatro son francófonos, cero hispanohablantes y cero hablantes de lenguas indígenas.

60,562 grupos: 57,188 de habla inglesa; 1,013 de habla francesa; 2,261 de habla hispana. Sé que existen grupos autóctonos, pero están registrados en la OSG como de habla distinta al inglés o francés.

Canadá tiene dos idiomas oficiales: el inglés y el francés. De los 34 millones de habitantes, alrededor del 22.1 % son hablantes nativos de francés, y el 57.8 % son angloparlantes. Los Estados Unidos no tienen idiomas oficiales, pero por defecto es el inglés. Sus 50 estados son predominantemente angloparlantes, pero algunos son también bilingües: Luisiana incluye el francés; Nuevo México, el español; y las islas hawaianas, el hawaiano.

Quebec es oficialmente francófono. Nuevo Brunswick es bilingüe, en tanto que las demás provincias son únicamente angloparlantes —con una minoría de hablantes de francés en el norte de Ontario y el sur de Manitoba—. En los territorios, los idiomas oficiales son el inglés, el francés y una variedad de lenguas de los pueblos originarios, como el inuit.

En mi provincia, Quebec, el 93.32 % de los habitantes hablan francés. En mi área (el área 89: Nordeste de Quebec), el 98 % de las personas utiliza principalmente el idioma de Molière.

De los cuatro delegados o delegadas de habla francesa, yo soy una. Desde hace mucho supe que debía esforzarme al doble para poder cumplir efectivamente con la tarea de delegada. No saben cuántas veces he escuchado decir a los miembros de mi área que iban a tener que inscribirse en un curso de inglés tras haber sido nombrados como delegado o delegada, para ser capaces de mantener el ritmo del servicio y sentirse a su altura. Me imagino que la experiencia de servicio en la OSG y en la Conferencia es diferente para nosotros.

Incluso en la actualidad, la fuerza de atracción está presente en el inglés; el camino del servicio en la actual estructura de servicio de Alcohólicos Anónimos presenta más escollos

para quienes hablamos francés, español o lenguas autóctonas. Ineludiblemente, si nuestra primera y segunda lengua no es el inglés, nuestro camino en el servicio será más lento. El inglés es el idioma principal en la estructura de AA en los Estados Unidos y Canadá. La OSG realiza un enorme esfuerzo para asegurar que sus servicios sean igualmente buenos en otros idiomas.

La diferencia de idioma produce mucha ansiedad en muchos buenos servidores de confianza monolingües; y al sentirlo, muchos de ellos dan un paso atrás y se rinden. Esto no debe pasar jamás. Todo servidor tiene un lugar, independientemente del idioma que hable.

Ciertamente, esta barrera lingüística me ha afectado, y todas las personas que me hablan en un idioma diferente también se ven afectadas, y lo sienten. Para mí, lo que implica un mayor esfuerzo es cuando es necesario dirigirme personalmente a otra persona, el intercambiar puntos de vista en el pasillo; cuando nos tomamos un café se presenta un obstáculo importante: manifestar lo que siento en un idioma distinto. Afortunadamente, estamos en una fraternidad donde la unidad se hace presente en cada miembro; los Alcohólicos Anónimos, sean hablantes de inglés, francés, español o alguna lengua autóctona, deben sentirse incluidos, sin importar el idioma que hablen.

Creo que es posible predecir que en un futuro próximo esto será más sencillo, independientemente del idioma que se emplee. Las herramientas de traducción están mejorando a un paso acelerado, y se está volviendo más fácil acceder a ellas.

Todos somos hermanos y hermanas con el mismo objetivo común. En una asociación espiritual como la nuestra, el lenguaje del corazón a menudo es suficiente. Para concluir, deseo agradecerles a todos por su presencia, y por su dedicación y compromiso con Alcohólicos Anónimos.

Les deseo un buen foro a todos ustedes.
Que tengan todos un buen foro.
Un buen foro para todos.
Tshima mishta melaush umue y mamuitiak.

Unidad: La razón de su importancia, por Normand P., área 90.

Hola a todos:

Mi nombre es Normand P. y tengo el gusto y el privilegio de servir en el panel 72 como delegado por el área 90, Noroeste de Quebec.

Acepté con entusiasmo la invitación del comité organizador de este foro regional, y preparé esta presentación acerca de uno de los temas propuestos:

La unidad: ¿Por qué es importante?

Pensé que este sería un tema sencillo, pero entre más leía sobre el mismo, entre más investigaba en nuestra literatura, más me daba cuenta de lo complejo que es.

La palabra *unidad* se menciona abundantemente en nuestra literatura: 32 veces en *El Manual de Servicio de AA*; 12 veces entre los lemas para la Conferencia de Servicios Generales; y 11 veces en el índice temático de *Reflexiones Diarias*. Hallamos 21 páginas acerca de ella en *Como lo ve Bill*, y, puesto que es nuestro segundo legado, se han escrito varios textos y capítulos acerca de ella. El primer legado es Recuperación; el segundo, Unidad (sobre el que ahora estamos hablando); y el tercero, Servicio.

Veamos juntos lo que se dice acerca de la unidad en nuestra Primera Tradición: “Nuestro bienestar común debe tener la preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de AA”.

Analícemos el siguiente texto, tomado de la Primera Tradición en el libro *Doce Pasos y Doce Tradiciones*. Dice así:

“La unidad de Alcohólicos Anónimos es la cualidad máspreciada que tiene nuestra sociedad. Nuestras vidas, y las vidas de todos los que vendrán, dependen directamente de ella. O nos mantenemos unidos, o AA muere”.

Desde este breve pasaje podemos darnos cuenta de que nuestra cualidad máspreciada es la unidad; que sin ella ponemos en peligro nuestras vidas y las vidas de los que vendrán. Y sin la unidad, el corazón de nuestra Comunidad dejaría de latir.

Como podemos leer en *Alcohólicos Anónimos llega a la mayoría de edad*, ya desde 1937 se habían preguntado Bill y Bob de qué manera podría mantenerse unido un grupo de alcohólicos. Un psicólogo, amigo de AA, les había advertido a nuestros precursores en aquella época:

“‘Esta comunidad de alcohólicos es dinamita emocional, su contenido neurótico puede explotar y hacerla añicos’. Cuando bebíamos éramos ciertamente muy explosivos. Ahora que estábamos sobrios, ¿no nos harían explotar las borracheras secas y los excesos emocionales?”.

Veán esta paradoja: nuestros Doce Pasos y nuestras Doce Tradiciones no prohíben nada; son únicamente sugerencias. ¿Cómo va a poder mantenerse unido un grupo de individuos caracterizados por un fuerte egocentrismo y la tendencia a actuar egoístamente? ¿De qué manera podremos hacer a un lado nuestro egocentrismo, a favor de la unidad? ¿Cómo podremos colaborar para lograr un objetivo común? Más adelante en el texto leemos que el orgullo, el temor y la ira son los enemigos comunes de nuestro bienestar común.

¿Cuáles podrían ser, entonces, los elementos positivos que podrían ayudarnos a conservar una unidad sólida? Nuestra literatura nos ofrece muchas pistas y soluciones para mantenernos en el camino que conduce a la unidad.

En 1947, Bill nos dijo que, para poder poner en práctica la Primera Tradición, la totalidad de nuestro programa tiene que apoyarse decididamente en el principio de la humildad, lo que implica tener la capacidad de ver las cosas tal como son. Él dijo que el compañerismo genuino, la armonía y el amor son las claves; que nos hace bien parar con la rebeldía, que es mejor cooperar; que nos hace bien ser disciplinados; que es importante que hagamos a

un lado nuestras ambiciones personales, y que reconozcamos que somos únicamente una parte menor de la totalidad.

Interesante. Mediante la Primera Tradición hemos visto lo que, según la experiencia de quienes nos precedieron, pone en riesgo la unidad, y hemos identificado que la acción puede afirmar la unidad.

Tenemos presentes nuestros tres legados: Recuperación, Unidad y Servicio. Echemos ahora un vistazo a la unidad bajo el criterio de nuestro segundo legado, no solo en la Primera Tradición sino en todas las Doce Tradiciones.

Se dice que debemos poder darnos cuenta de que, en general, nuestras Doce Tradiciones se basan en el sacrificio; que en todas ellas se le pide al individuo o al grupo que sacrifique algo en pro del bienestar común.

El conjunto de principios que llamamos *las Doce Tradiciones* procede de la experiencia del pasado; estos principios se estructuraron bajo la amenaza del colapso y de la destrucción de la unidad. No se trata de un simple relato de triunfos, sino de cómo la unidad y el compañerismo nacieron de una fuente insospechada de fortaleza.

Fue sobre la base sólida de la experiencia donde se establecieron los cimientos de la estructura de nuestra Comunidad. La fe y la acción nos permitieron desarrollarnos, a partir de las experiencias por las que pasamos. Esas lecciones del pasado están vivas en nuestras Doce Tradiciones y, si Dios nos lo permite, nos mantendremos unidos mientras él nos necesite. Así que, si ponemos en práctica los principios que se describen en nuestras Doce Tradiciones en nuestra relación con los demás y con la sociedad en general, nos mantendremos en el camino correcto que nos conduce a la unidad.

Para que tengan presentes estos principios espirituales, quisiera concluir con este hermoso texto, tomado de *El Lenguaje del Corazón*, que Bill leyó ante la Conferencia de 1950, en Cleveland, donde presentó las Tradiciones. Dice así:

“En lo concerniente a todos los asuntos que afectan la unidad de AA, nuestro bienestar común debe tener la preferencia; en AA no hay autoridad humana, solo un Dios tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo; nuestros líderes no son sino servidores de confianza, no gobiernan; cualquier alcohólico puede hacerse miembro de AA si así lo dice, no excluimos a nadie; cada grupo de AA puede llevar sus propios asuntos como mejor le parezca, siempre que los grupos vecinos no se vean perjudicados por sus decisiones; los AA tenemos un único objetivo, llevar nuestro mensaje al alcohólico que aún sufre; por lo tanto, no debemos financiar, apoyar o prestar el nombre ‘Alcohólicos Anónimos’ a ninguna empresa ajena, por noble que sea; AA, como tal, debe permanecer pobre, para evitar que los problemas de propiedad, administración, y dinero nos desvíen de nuestro único objetivo; debemos mantenernos a nosotros mismos, y cubrir gustosamente nuestros pequeños gastos; AA siempre debe ser no profesional, nunca se debe pagar por nuestro acostumbrado trabajo de Paso Doce; como Comunidad, nunca debemos estar organizados, pero podemos, no obstante, crear nuestras juntas o comités de servicio responsables para asegurar que tengamos mejor propagación y apadrinamiento, y estas entidades pueden contratar trabajadores de plena dedicación para realizar tareas especiales; nuestras relaciones públicas deben basarse en el principio de atracción y no en el de

promoción, ya que es mejor dejar que nuestros amigos nos recomienden; ante la prensa, la radio y el cine, debemos guardar nuestro anonimato sin excepción alguna, ya que sirve como nuestra mejor protección contra las tentaciones del poder o de la ambición personal; y, finalmente, el anonimato ante el público en general es la clave espiritual de todas nuestras Tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades, debemos practicar una auténtica humildad. Esto con el fin de que nuestras grandes bendiciones nunca nos estropeen y que vivamos en agradecida contemplación de él que preside sobre todos nosotros”.

Así que la unidad no es importante únicamente porque nuestras vidas dependen de ella; su importancia radica en que representa todos los valores espirituales que nosotros apreciamos.

Sobreponerse al temor, por Trudy D., área 82.

La palabra *temor* aparece 113 veces en el Libro Grande. Cuando logré mi sobriedad, el nerviosismo, la ansiedad y la aprensión se habían apoderado de mi vida en aspectos que nunca antes había observado. Las “cien formas de temor, de vana ilusión, de egoísmo, de autocompasión”, como se describe en el capítulo 5 del Libro Grande, me hacían sentir que ya no quería beber, pero no sabía cómo dejar el alcohol. Había perdido la patria potestad de mis hijos; no podía conservar un trabajo que implicara responsabilidad; no sabía con quién me iba a despertar a la mañana siguiente; y no podía pagar puntualmente el alquiler mensual casi nunca. Pero —me decía a mí misma— yo estaba viviendo el sueño... mientras pudiera seguir bebiendo. Cuando necesitaba estar sobria, solo quería acallar las voces en mi cabeza que me decían que yo era una inútil, que no valía nada, que era decepcionante. Tenía mucho miedo de que esas voces estuvieran en lo cierto, pero me negaba a aceptarlo abiertamente.

Cuando mi primera madrina en AA me dijo que practicara los Pasos de Alcohólicos Anónimos, llegamos al Tercer Paso, antes de que el temor se apoderara de mí. Al final del Tercer Paso sentía que quería huir. Me cambié de provincias, cambié de madrinas, esposos, trabajos y de puestos de servicio en AA muchas veces durante esos primeros años; las personas que estaban en el programa solamente suspiraban cada vez que les compartía en las reuniones mi “infinita sabiduría”. Después de ocho años y un buen número de buenos padrinos y madrinas, llegué al punto de estar dispuesta a dar ese salto del que habla la gente en AA. Me sentía tan desdichada y plagada de odio hacia mí misma que cuando un alcohólico “recuperado” me preguntó: “¿Qué tal te está funcionando?”. Me escuché a mí misma rechinar los dientes arrogantemente: “¡Estupendo! Ahora me vas a guiar con el libro”. Al instante me arrepentí de esa frase. Sentí un temor tan opresivo que traté de zafarme de él. Afortunadamente, mi Poder superior nuevamente me estaba cuidando. Comenzamos tres días después, y empecé a aprender mucho sobre mí misma.

El temor se describe en el capítulo “Cómo funciona” así: “Esta corta palabra toca de un modo u otro casi todos los aspectos de nuestra vida. Era una hebra maligna y corrosiva; la trama de nuestra existencia la llevaba entrecruzada”. No me había dado cuenta de cuán ciertas eran esas palabras. Gran parte de mi vida, antes de beber, mientras bebía y después de haber dejado el alcohol, había estado dominada por el temor que sentía en la escuela, con los amigos, en la vida en general. Cada cosa que pensaba y todo lo que hacía giraba en torno a ese aplastante sentimiento de temor. Mi nueva madrina me dijo que no iba a poder por “un

camino más fácil y cómodo”, y que tenía que ser “valiente y concienzuda desde el mismísimo comienzo”. También me dijo que iba a poder armarme de valor para hacer el inventario del Cuarto Paso, porque le había entregado mi voluntad a un Poder superior que no me haría ningún daño. Ahora, había accedido a probar una fórmula de fe, en lugar del temor. Después de unos cuantos meses, había experimentado un cambio en mí tan profundo que incluso los alcohólicos “recuperados” lo comentaban.

Estaba haciendo cosas que jamás me habría imaginado; por ejemplo, practicar el resto de los Pasos. Me involucré en el servicio en AA de manera correcta, después de terminar con los Pasos. Comencé a ver cómo cobraban vida para mí las promesas, de una manera que superaba cualquier cosa que hubiera yo imaginado. Empecé a trabajar con otras personas —lo que siempre me había dado miedo—. Llegué a ser la tesorera en mi grupo base —lo que siempre me había dado miedo—. Continué sirviendo en el distrito y en el área —lo que siempre me había dado miedo—. Me casé y me divorcié después de haber trabajado en los Doce Pasos. El temor no me impidió correr ese riesgo y pasar por las alegrías y las penas sobria. Aprendí que podía cometer errores y ser lo suficientemente humana para decir “No sé qué va a pasar después”.

Antes de llegar a ser una alcohólica recuperada, sentía demasiado miedo de admitir mis equivocaciones, o el hecho de que no tengo las respuestas para todo. Me atemorizaba la palabra *recuperada*. Me parecía que tal adjetivo estaba más allá de mi alcance. Nunca entendí plenamente lo que significaba la palabra *recuperada*. Me gustaba burlarme de las personas que la utilizaban. Solía rebajarlas o decir que eran muy pagadas de sí mismas. Cuando al fin me di cuenta de que ya llevaba tiempo sin sentir ese “estado de mente y cuerpo aparentemente incurable”, supe que esto era como se sentía estar *recuperada*, y que *siempre* y *cuando* me mantuviera diariamente en buena condición espiritual, podría entonces decir también que realmente me había *recuperado*. *Sobreponerme al temor* tiene ahora muchos significados distintos. El año pasado perdí a mi hermana, que tuvo un cáncer de ovario. Fui a su casa y cuidé de ella hasta que ingresó a cuidados intensivos; allí permanecí con ella durante su último mes de vida. Me despertaba todos los días orando por recibir la fortaleza para serle realmente útil, y vivía cada día con cuanta gracia estuviese dispuesta a recibir de mi Poder superior, y me iba a dormir cada noche agradeciéndole a ese Poder superior por permitirme ser una mejor hermana. En todo momento me sentía algo atemorizada, pero recibía aún más gracia de la que necesitaba. Aprendí que la fe que yo tuviera en lo que Alcohólicos Anónimos podía hacer por mí superaría por mucho el temor que yo sintiera. Aprendí a practicar la oración del temor muchas veces al día, y entonces comencé a superar el temor. *Sobreponerme al temor* no es algo que puedo hacer sola. Tuve experiencias espirituales vitales que me mostraron en mi caminar que mi Poder superior me sostenía cuando yo no tenía la fortaleza para sostenerme por mí misma.

Las cosas buenas que han llegado a mi vida fueron resultado directo de atravesar alguna forma de temor y salir del otro lado, a menudo con la firme convicción de que fue gracias a que mi Poder superior estaba obrando en mí. Una de mi muchas y maravillosas madrinan me dijo que me era necesario pasar por el temor para sobrepasar el temor. Ahora entiendo lo que eso significa para mí. *Sobreponerse al temor* significa crecimiento, e incluso adquirir una capacidad mayor para ayudar a otros alcohólicos a *sobreponerse* a los temores que puedan tener y a crecer. Ahora me siento muy agradecida de que las personas se tomaran el tiempo

de sobreponerse a sus temores, y, por haber realizado ese simple acto —¡pero cuán difícil!—, me ayudaran a sobreponerme al temor en todos los aspectos de mi vida.

¿Podemos admitir grupos virtuales en nuestra estructura de servicio?, por Jeff S., área 96.

Hola, compañeras y compañeros. Soy alcohólico y miembro del grupo Prince George, que se encuentra en el distrito 21, en Hamilton Mountain. Actualmente, es para mi un honor y un privilegio servirles como su delegado del Oeste de Ontario (área 86), integrado al panel 72. Me llamo Jeff S. Como delegado en el panel 72, fui asignado al Comité de Finanzas de la Conferencia. Me alegra estar aquí y, además, en compañía de algunos viejos y nuevos amigos. ¡Un saludo y una felicitación a todos! Agradezco a nuestros amables anfitriones del área 81 y de la Isla del Príncipe Eduardo.

La tarea que se me encomendó para este foro es la pregunta “¿Podemos aceptar grupos virtuales en nuestra estructura de servicio?”. Eso me recuerda de inmediato una historia que leí cuando tenía poco tiempo sobrio, y la he vuelto a leer y la he citado muchas veces desde entonces. Dicha historia está en el libro *Doce Pasos y Doce Tradiciones*, en el ensayo sobre la Tercera Tradición, en las páginas 141 y 142 [en inglés]: “Un principiante llegó a uno de estos grupos, llamó a la puerta y pidió que le dejaran entrar. Habló francamente con el miembro más antiguo del grupo. Pronto demostró que el suyo era un caso desesperado y que, sobre todo, quería recuperarse. ‘Pero —preguntó—, ¿me permitirán unirme a su grupo? Ya que soy víctima de otro tipo de adicción aun más estigmatizada que el alcoholismo, puede que no me quieran entre ustedes’. [¿O sí?] Así se presentó el dilema. ¿Qué debería hacer el grupo?”. Al considerar esta pregunta en el contexto de los eventos que recientemente han tenido lugar en el mundo, creo que hay muchas similitudes.

“Al principio, los ancianos solo podían considerar los inconvenientes. ‘Lo que realmente tememos —dijo—, es el daño que esto pueda causar a nuestra reputación’”. Parafraseando la pregunta: ¿A qué le tememos ahora? ¿Qué es lo que nos parece inaceptable? La respuesta que dio nuestro cofundador se convirtió en un momento grabado en la historia de AA: “Mientras estábamos hablando, cuatro palabras cortas se me iban cruzando por la mente. Algo me seguía repitiendo: ‘¿Qué haría el Maestro?’”. Posiblemente no compartamos la misma visión o previsión de nuestros fundadores, pero sí entendemos que las situaciones evolucionan.

Estaba leyendo el informe de la Conferencia del año pasado y me encontré esta cita de la presentación “La recuperación en un mundo cambiante”:

Nuestro lema de la Conferencia este año (2021) es “AA en una época de cambio”. La realidad en el mundo que nos rodea ha estado en un estado constante de cambio y crecimiento vertiginoso durante años. Me pregunto si, de ser posible, nuestra respuesta a la pandemia nos ha abierto los ojos a los cambios que podrían haber sido necesarios antes de la pandemia. ¿No hemos comprobado que no debemos temer realizar cambios en un abrir y cerrar de ojos como si esto fuera el camino seguro a la desaparición de AA? La necesidad de hallar rápidamente nuevas formas de comunicarse con un principiante, ¿nos permitió ir a su encuentro “donde esté” y

ofrecerle una vía espiritual para recuperarse? ¿Adoptaremos las lecciones que hemos aprendido durante la pandemia y los cambios innovadores necesarios para lograr nuestro objetivo primordial y, aun así, garantizar que el mensaje permanezca fiel al programa de AA según se presenta en nuestra literatura?”. Cynthia T., área 29, Maryland.

En la 71.^a Conferencia de Servicios Generales se emitió la acción recomendable número 32, que dice: “La Estructura de Servicios Generales de EE. UU. y Canadá reconozca a los grupos en línea (grupos cibernéticos) y fomente su participación, incluyendo en los listados a aquellos grupos que soliciten ser incluidos como parte del distrito y área de su preferencia, o bien, por defecto, en la ubicación del contacto primario del grupo. Esto reemplaza la acción recomendable de 1997 que designaba a los grupos en línea como “reuniones por correspondencia internacionales”. Para mí, lo anterior responde la pregunta planteada —salvo que no sea eso lo que en realidad se está preguntando—. Mi Nana (mi abuela) me dijo hace muchos años que no respondiera una pregunta con otra pregunta, o sufriría las repercusiones que ella me impondría por ser un sabelotodo. Como nota al margen: ella era francocanadiense y preparaba unos postres fantásticos. Así que, si quería tener postre, debía acatar la regla número uno: no juegues con Nana. Pero, para no apartarme del tema, el punto que intento dejar en claro es: ¿Le estamos permitiendo a estos grupos virtuales que ocupen su lugar legítimo en nuestra estructura de servicio? ¿Somos acogedores, respetuosos y receptivos? El mantra que recientemente adoptó AAWS (Alcoholics Anonymous World Services) es: atraer, informar y educar. ¿Hemos aprovechado esta oportunidad para ampliar nuestra capacidad para transmitir este mensaje de vida de una manera distinta y un tanto única? Me parece que fue Warren Buffet quien dijo: “Alguien está sentado hoy a la sombra gracias a que alguien más plantó un árbol hace mucho tiempo”.

La autonomía es un antiguo principio de AA, y somos privilegiados por poder ponerlo en práctica. Aunque somos anónimos y autónomos, ¿estamos siendo también acogedores y estamos compartiendo todos los aspectos de la Comunidad? De no ser así, ¿podemos determinarnos a serlo y a hacerlo, a sabiendas de que debemos llegar a todas las decisiones importantes mediante el debate y por votación, y, siempre que sea posible, por unanimidad sustancial?

Siendo delegado, recientemente se me dio acceso a la base de datos Fellowship Connection. Al ingresar con mi clave, observé un menú con el título “Grupos virtuales”. Como soy curioso, hice “clic” en los cuatro grupos virtuales. Algunas semanas después recibí un correo electrónico del Departamento de Servicios a los Grupos, indicándome que un nuevo grupo virtual trataba de incorporarse. Me puse en comunicación con la miembro de comité de distrito (MCD), y me dijo que ella se haría cargo. Cuando me estaba documentando para hacer esta presentación, nuevamente ingresé al sistema Fellowship Connection. Pude observar que ya había doce grupos virtuales nuevos, y que uno estaba en espera. No creo que esto responda a la pregunta, pero pienso que esos grupos nuevos ya son una realidad. Si algo he aprendido durante el tiempo que he pasado en los servicios generales es que solo hay dos cosas que no les gustan a los alcohólicos: **el cambio** y **que las cosas sigan igual**.

Teniendo esto presente —así como la regla de mi Nana—, ¿podemos admitir grupos virtuales en nuestra estructura de servicio? Creo que podemos aprovechar un recurso que ya existe en AA. ¿Podrían relacionarse las mesas de trabajo virtuales de los “bebés” de Zoom con los

confinados en casa y con los solitarios en AA? ¿Podemos atraer, informar y educar? Hemos sido testigos de cómo con las asambleas, los foros y la Conferencia de Servicios Generales efectuados en estas plataformas virtuales hemos tenido una conexión de norte a sur. Más se nos revelará. Voy a dejarlos con esta reflexión: ¿Podemos ahora unirnos en una acción fraternal y armoniosa en pro de una nueva aventura en los círculos de amor y servicio? Les agradezco por esta oportunidad. Les doy las gracias por su tiempo. Y les agradezco por mi sobriedad.

Informes de las presentaciones

2:45 p.m. a 3:30 p.m. hora estándar del este. Presentaciones de la sesión B.

Diversidad: Llegar a ser un lugar donde todos somos bienvenidos, por Claude G., área 87.

Se me solicitó que hiciera una presentación y yo escogí el tema general de la diversidad. ¿Y por qué precisamente este tema, y no otro? Bueno, verán, me he dado cuenta de que nuestra sociedad se está volviendo mucho más diversa que nunca. Basta con caminar por las calles de nuestras ciudades para ver pasearse a todo tipo de naciones. Este fenómeno también está empezando a manifestarse en nuestras zonas rurales. Lo que antes se veía como una curiosidad ha llegado a ser algo común. Todo esto sucedió en menos de treinta años. Este cambio de paradigma nos confronta.

Cada nación que se ha establecido entre nosotros trae consigo una riqueza cultural, un aspecto espiritual y un bagaje de costumbres diferentes de aquellas a las que estábamos acostumbrados. En realidad, todos nosotros somos inmigrantes, desde las primeras naciones hasta las que ahora se nos están uniendo. ¿Sigue siendo relevante AA? ¿Nos estamos uniendo a todos los alcohólicos que aún sufren? Tengo mis reservas, al ver la composición de los miembros en los grupos. Ahí no hay diversidad. Así que, ¿qué estamos haciendo ahora con nuestra Comunidad? ¿A dónde vamos a ir a dar? ¿Qué adecuaciones necesitamos hacer para recibir a la persona alcohólica que aún sufre? ¿Cómo podemos seguir siendo relevantes?

Antes, el cristianismo era la norma; pero tenemos que admitir que ya no lo es ahora. Eso no se debe únicamente a la inmigración; también se debe a que las nuevas generaciones son mucho menos observantes en lo religioso de lo que solía ser la norma. Y eso no significa que sean agnósticos o ateos, pero su espiritualidad no necesariamente se fundamenta en alguna religión.

Este año fui integrado al Comité de CCP de la Conferencia. Me gustaría compartirles cierta información que se nos entregó como material de referencia para la Conferencia de 2022. En la Conferencia de 2021, el Comité de CCP de la Conferencia solicitó que el Comité de CCP de los custodios investigara lo que se necesitaba para elaborar un folleto dirigido a los profesionales de la salud mental. Los custodios decidieron, como primer paso, convocar un grupo de discusión integrado por excustodios clase A y profesionales de la salud mental, para determinar lo que estos profesionales podrían necesitar saber cuando hablan con una persona alcohólica activa. El primer hallazgo de esta consulta fue que *frecuentemente hay*

confusión sobre las organizaciones espirituales y religiosas. Al mirar en la literatura, se observa que está muy cargada de textos religiosos. Esta es una observación inquietante.

Tomando en consideración este comentario de los profesionales, podríamos sentirnos tentados a deducir que necesitamos cambiar nuestra literatura. No me gusta la palabra *cambiar*, porque, para mí, tiene un sentido perturbador, muy alejado de lo que me parece que es necesario para mantener la relevancia de Alcohólicos Anónimos. No. Creo que lo que necesitamos es *adecuar* nuestra literatura para que nuestro mensaje siga siendo relevante.

Sí, ya sé: no es una idea muy popular. Les recuerdo que todas las instituciones, todos los idiomas, todas las sociedades que dejan de adaptarse declinan y mueren. Por el contrario, las que se han adaptado han progresado y han conservado su vitalidad. Pongamos de ejemplo el latín: nunca se adaptó y se convirtió en una lengua muerta.

Deseo también recordarles que no estoy hablando de los principios de AA. Estos principios, todos ellos inmutables, no deben tocarse. Con ello no quiero decir que las palabras que los describen no puedan ser actualizadas, de modo que le sean comprensibles y aceptables a cualquier persona alcohólica que aún sufra. Para todos nosotros, alcohólicos recuperados, esto no tiene por qué representar ningún obstáculo para la conservación de nuestra sobriedad. ¿Pero qué tanto podría ayudar a la persona alcohólica que aún sufre?

Todo eso está muy bien, pero ¿qué hacemos entonces? Les propongo un desafío. Formemos grupos de discusión en nuestros grupos, distritos y áreas, con el compromiso de buscar cómo adecuar las expresiones de AA para que sean más accesibles para los alcohólicos que sufren. Este ejercicio no modificaría nuestros principios fundamentales. Veamos cómo podemos hacer de este ejercicio un diálogo civilizado e instructivo que dé lugar a una literatura que sea accesible para toda persona alcohólica.

Sí, ya sé: puede que suene revolucionario; pero tengan la certeza de que le tengo un gran amor y un gran respeto a AA; también yo tengo un sentido de responsabilidad con todos los alcohólicos que no nos conocen y que aún están sufriendo. También confío en que estaremos a la altura del desafío de hacer que AA siga siendo relevante. No es un movimiento irrelevante lo que deseo dejarles a las próximas generaciones, sino un movimiento espiritual preparado para el futuro, y que es igualmente respetuoso con los miembros veteranos y con los nuevos. ¿Estamos preparados para ese desafío?

COMPARTIMIENTOS DE EXCUSTODIOS

Jan L., excustodio clase B de la región Este de Canadá (de 2018 a 2022).

Me acuerdo de cuando recibí la llamada telefónica en 2018 para informarme de que había sido electa como custodio regional. Pensé: “¿En qué me fui a meter?”. He trabajado con delegados maravillosos. Nos hemos reunido como región. Para algunas personas, la pandemia tiene muchos matices negativos. Pero en nuestra región hubo muchas cosas positivas, porque nos reunió mediante las reuniones virtuales. Mediante la interpretación simultánea, pudimos reunirnos como región, y luego tuvimos oportunidad de vernos en la Conferencia; de hecho, ya nos conocíamos antes de asistir a ella. Fui delegada en el panel 54; serví en 2004 y 2005. En esa época no conocía a ninguno de los delegados de Quebec o de las provincias marítimas. No teníamos una Asamblea de Servicio de AA de la región del Este de Canadá (CERAASA), y no nos reuníamos como región, como hacían otras. Actualmente, contamos con los medios para reunirnos, y estamos unificados, y de ello me siento muy contenta. Sé que ahí afuera están los futuros delegados o delegadas.

Cuando pienso en el pasado, desde la perspectiva de las tareas de servicio y de este programa, me doy cuenta de que yo era una ebria desahuciada, una alcohólica común y corriente; ya no me quedaba ningún lugar a donde ir... excepto a Alcohólicos Anónimos. Yo tenía el sincero deseo de dejar de beber. Mi historia no es muy diferente de las muchas otras que se escuchan en AA. En mi grupo había un hombre que decía: “Se va a poner mejor de lo que lo pudieras haberte imaginado”. Pensé: “Qué idiota. ¿Mejor de lo que pueda imaginarme? Pero si estoy en Alcohólicos Anónimos: ¡en lo más bajo! Nunca volveré a ser feliz nuevamente; nunca podré volver a divertirme; pero, según tú, ¿se va a poner mejor que lo que pueda imaginarme? ¡Qué tontería!”.

Pero es así. No puede sino volverse cada vez mejor. Aquel hombre ya murió; pero un día me dijo: “Jan: necesitamos una secretaria en nuestro distrito”. Yo no tenía la más remota idea de lo que me estaba hablando. Me dijo: “Solo hay que ir una noche al mes. Es todo lo que tienes que hacer”. Pensé: “Eso sí puedo hacerlo. ¿Qué me cuesta?”. Así asistí a mi primera reunión en el distrito. Llevaba más o menos un año sobria, y sentí el amor, la camaradería y los abrazos de la recuperación.

En nuestro distrito teníamos directorios de grupos en los que incluíamos a Al-Anon en las últimas páginas. Entonces, nuestro coordinador de Literatura en ese tiempo decidió que no quería incluir a Al-Anon en nuestros directorios; así que tomó un marcador y tachó todo lo que había de las reuniones de Al-Anon. Ya se imaginarán la gritería que se armó: “¡Tú no puedes hacer eso!”. “¡Claro que puedo!”. “¡Eso no tiene por qué estar ahí!”. “¡Es un asunto ajeno!”. Y más por el estilo. Y yo pensé: “¿Y el amor? ¿Dónde quedó?”.

Tomó algunos libros y los arrojó sobre la mesa; dijo algunos improperios, y salió furioso de la sala. Y yo pensé: “Creo que esto sí que me va a gustar”. Así que me quedé. Ese fue mi curso introductorio a las tareas del servicio.

Continué mi caminar por el servicio; mi nombre salió del sombrero, y me convertí en la secretaria de mi área. Mi “solamente es una noche al mes” empezó a convertirse en más que eso, pero me estaba encantando. Eso estaba completando mi triángulo en el círculo. Vivo justo al norte del lago Hurón, así que me llevaba mi *Manual de Servicio* a la orilla y lo leía. Me molestaba la gente que decía: “Cuando ya te quieras dormir, lee *El Manual de Servicio*”. Me gusta mucho leer sobre el servicio y sobre la forma en que Bill echó a andar la Conferencia, y entonces me involucré en ella. Alguien me dijo entonces: “Incluye tu nombre en la lista de candidatas para delegada suplente”. Yo dije que no, pero entonces mi mano se levantó. Un tiempo después, fui electa delegada.

Nunca olvidaré mi primer viaje a Nueva York. Pero del hotel no salí sino hasta el miércoles. Conocí a Murray M., el custodio general de Canadá, quien me invitó a tomarnos un café. Me sentí muy halagada. Se nos olvida que todos somos simplemente alcohólicos. Más tarde, esa noche, estaba haciendo un recuento de mis bendiciones; levanté la mirada y vi la luna. Me dije a mí misma: “Oh, increíble. ¡La luna de Manhattan! ¿Qué te parece?”. Entonces volví a mirar y me di cuenta: No, es la luz del edificio de al lado. Estaba como pez fuera del agua, pero me sentía cómoda en compañía de mis compañeros de AA.

Cuando por la rotación dejé de ser delegada, pensé que regresaría a los fundamentos y a mi grupo base, para ayudar simplemente a otras mujeres alcohólicas. Pero Dios tenía otros planes. Alguien me sugirió que me propusiera para custodio regional; así que nuevamente levanté la mano. Recibí el nombramiento.

No me había dado cuenta de la cantidad de trabajo que implica ser custodio, ni del mucho empeño de los custodios. Estoy aquí para contarles lo mucho que trabajan. Mis cuatro años fueron de intensa actividad. Y todo fue bueno. No somos una tanda de malhumorados. Puede ser que no siempre coincidamos —igual que en nuestras reuniones, asambleas y en la Conferencia—, pero siempre somos fraternos unos con otros. Cuando llegó la pandemia, yo estaba en el Comité de Convenciones Internacionales y Foros Regionales de los custodios, y fue descorazonador tener que cancelar nuestra Convención Internacional. Se nos salieron las lágrimas y tuvimos muchas reuniones en línea —primero, mediante teleconferencias, y luego pasamos a las reuniones virtuales—. Pero entonces Alcohólicos Anónimos se puso en marcha, y de igual forma las reuniones en línea. Bob hizo hincapié en eso ayer (y fue cuando me solté llorando), porque echamos a andar las cosas; no se nos escapó nada. Logramos que todo siguiera funcionando. La gente estaba enviando mensajes y solicitudes de información a la OSG, y la oficina les daba respuesta. Todos los empleados estaban trabajando desde su casa. Realizamos gran cantidad de reuniones por Zoom —quizá más de manera virtual de las que hubiéramos tenido en persona, pero eran muchos los asuntos que teníamos que atender—. Pero también sabíamos que la Comunidad respondería, y ustedes lo hicieron.

Las Conferencias 69 y 72 se llevaron a cabo de manera presencial, y las dos intermedias fueron virtuales. Pero no cambiaría nada; pues todo sucede por algún motivo. Cualquiera puede llegar a ser delegado o delegada. No voy a mentirles: implica mucho trabajo. Estén dispuestos; sé que me encontraré con algunos de ustedes en los foros, y veré a algunos otros ante el micrófono, presentando informes como delegados suplentes, como delegadas o como custodios. Espero que continúen su caminar por el servicio, porque el mío fue aun mejor de lo hubiera podido imaginarme, y así seguirá siendo. Me complace haberlos servido en la Junta de Servicios Generales.

Jo-Ann L., excustodio general de Canadá (de 2007 a 2011), y exdirectora de AAWS (de 2009 a 2010).

He sido miembro de mi grupo base desde 1979, y logré mi sobriedad en 1984. Me dio tanto gusto que estuvieran haciendo labor de servicio mientras era yo una aprendiz, porque, cuando finalmente decidí presentarme nuevamente en 1984, la puerta seguía abierta. Me derroté e integré los Doce Pasos y a AA en mi vida, y comencé a cambiar. Así es como empezamos todos.

El viernes miraba alrededor en esta sala, y pensaba cuán maravilloso es ver que tantos miembros de AA estén apoyando la oficina. Escuchaba las charlas y sentía la camaradería. Poder mirar directamente a las personas, sabiendo que realmente están ahí, porque no pueden cerrar su cámara. Espero que al haber venido hayan conocido a alguien nuevo. Porque, habiendo estado ahora aquí, asistirán a otro foro en el que podrían volver a ver a esa persona. Así me pasó a mí.

Anoche, una señora trajo a su hijo a la sala; se sentaron en el piso, en una esquina. Pensé que eso era maravilloso. Yo soy madre, y, como tal, sentía mucha vergüenza, mucho pesar y mucha culpa. Sentía que no era digna de ser escuchada. Creía que, así gritara a todo lo que daban mis pulmones, nadie me escucharía. Nunca dije lo que quería decir. Pero el servicio me ayudó a hacerlo.

Yo fui la 37.^a mujer en la Junta de Servicios Generales. Desde entonces, cuando miro la Junta de Servicios Generales, pienso “¡Vaya! ¿No es maravilloso?”. No es que no me guste que haya hombres, sino que recuerdo que cuando comencé a asistir a AA no había tantas mujeres como ahora. Ya somos escuchadas.

Una de mis primeras Convenciones Internacionales fue la de Mineápolis, y recuerdo algo que dijo la oradora en esa gran reunión para mujeres. Incluso hablé después con ella. Recuerdo que pensé: “Yo debo tener esto”. Le pregunté: “¿Puedo utilizar eso? Por favor (porque había resumido mi historia: cómo era, lo que me pasó, y hasta cómo me vestía). ¿O no?”.

Continué levantando mi mano y me metí de lleno. Me fascinó. Me encantaron los Doce Pasos, y me puse a conocer las Tradiciones y a estudiar los Conceptos; porque en todas las reuniones de servicio nos referíamos a todo ello. Serví como delegada del área 80, Manitoba, en el panel número 52, en 2002 y 2003. Mi nombre salió del sombrero; y recuerdo que recibí una carta de la OSG que decía que no importaba de qué manera había llegado a ser delegada. No importa si obtuviste la unanimidad sustancial de los dos tercios; no importa si fue en la tercera votación o en la quinta, o si sacaron tu nombre del sombrero. Ahora estás representando a tu área en Alcohólicos Anónimos.

En 2006, fui nominada por mi área para el servicio de custodio general de Canadá. Ser nominados es un honor. Es un honor que tu nombre sea nominado en AA. Cualquier tarea, cualquier puesto que he detentado en Alcohólicos Anónimos ha sido un privilegio, y siempre hubo alguien que me recibiera y que me guiara. Cuando fui electa como custodio en 2007, recibí una llamada telefónica de la oficina, para decirme que iba a ir a Nueva York en junio, para recibir orientación. Me dijeron que no hiciera ningún compromiso para septiembre, porque iba a ir a Mongolia; a São Paulo iba a ir en diciembre, así como al foro de la región

Sudoeste, en Denver, Colorado. Yo vivía en Winnipeg, en una casita sobre una pequeña calle, y aún sigo viviendo ahí. Cuando falleció el custodio de la región Este de Canadá que había sido electo, ustedes necesitaban representación, pero escogieron no elegir a un nuevo custodio durante ese período de cuatro años; así que recibieron atención de parte de otros custodios durante dos años, y luego, de mi parte, otros dos. Fue un privilegio adicional poder servirles. Llegué a conocer sus áreas y pude observar AA en acción; vengo aquí por gratitud. No sabemos lo que nos traerá el futuro.

Hay algo especial en poder decir que hemos conocido a alcohólicos en otras partes del mundo. Nuestros Bill y Bob han partido, pero nosotros vamos a otros países en los que sus Bill y Bob siguen vivos y batallando por hacer todo lo necesario para que AA también llegue allí. Aquí, ya todo está hecho para nosotros. Contamos con una maravillosa OSG en Nueva York. Ellos no llevan a cabo nuestra propia labor de Paso Doce, pero está en sus posibilidades ayudarnos a ello. Todo lo que necesitamos está aquí —si lo pedimos—. Salvo la cuestión de la cadena de suministro.

Como custodio general de Canadá fui a Lituania. Estaban celebrando el 20.º aniversario de AA, y yo fui con Julio, de la OSG. Nos reunimos con ese hombre maravilloso llamado Romas, quien ayudó a fundar AA en Lituania. Romas había tratado de lograr su sobriedad —igual que nosotros queríamos dejar de beber—, y había ido a ver a su médico; este médico contaba con los nombres de algunas personas en los Estados Unidos que sabían del programa, a los que Romas quizá podría localizar y así, tal vez, podría dejar de beber. Romas se fue a su casa y guardó esos números en el bolsillo trasero del pantalón. Él vivía en Vilnius. Romas era escritor; escribía libros y era un hombre talentoso, pero supongo que había llegado al final; porque un día andaba vagando y terminó en una iglesia en Vilnius —una ciudad en la que hay una iglesia en cada esquina—. Tomó asiento ahí, cabizbajo. Yo sé lo que es eso, cuando uno llega al final del alcoholismo. No sabía a quién acudir ni con quién hablar. Había mucha gente ayudándome y yo quería dejar de beber, pero simplemente aún no podía; no estaba lista. Como sabemos, la gente puede querer que yo deje de beber; pero si yo no quiero, no se puede hacer nada. Tiene que venir de adentro. Entonces, Romas estaba sentado en aquella iglesia —y supongo que ya estaba dispuesto—. Un sacerdote vino y se sentó a su lado, y le preguntó qué tenía. Romas le dijo: “Soy un alcohólico de lo peor, y sé que necesito ayuda; no sé qué más hacer, así que vine aquí buscando alivio”. El sacerdote lo dejó y volvió, trayendo consigo el Libro Grande en lituano. Le dijo que un hombre había ido a verlo y le había pedido que tradujera el libro para él, porque no podía entenderlo. El sacerdote lo hizo, pero el hombre jamás regresó. Siempre he pensado que Dios ve más allá de lo que nosotros podemos, porque Romas llegó precisamente a esa iglesia preparado para recibir ese libro —y no lo olviden: allí abundan las iglesias—. Mientras, Romas ya se había puesto en comunicación con aquellos hombres en los Estados Unidos. Eso fue en 1988, y esos hombres tomaron un vuelo a Lituania; bajaron del avión para ayudar a Romas a fundar AA. En 1990, en Seattle, Romas portó la bandera de Lituania por primera vez en la Convención Internacional. Puedo pasarme toda la mañana hablando de estos milagros, y otras personas también.

Deseo concluir con esto: En 2007, cuando fui a Mongolia, nos encontrábamos en una hermosa yurta. La gente practicaba tai chi por la mañana, y nosotros teníamos una reunión en una enorme casa circular. Fue una experiencia hermosa, porque pude ver que los miembros de AA eran nuevos. El Libro Grande había llegado apenas en 2003. Todavía

estaba húmeda la tinta de su literatura. No llevaban mucho tiempo. Cuando comenzó la reunión, mencionaron que era necesario contribuir con una cantidad. Un compañero levantó su mano y dijo: “Si hacemos eso, nosotros no podremos participar, porque no contamos con esa cantidad de dinero”. El miembro del personal de la OSG y yo regresamos a nuestra yurta. No podíamos decir nada o ayudar, a menos que nos lo solicitaran —aunque sabemos que la Séptima Tradición habla de contribuciones voluntarias, no de cantidades fijas—. Así que ahí estábamos, sentados. De pronto, tocaron en la yurta y el hombre que estaba dirigiendo la reunión entró con su traductor. Nos dijo: “Creo que hoy hicimos algo mal. Necesitamos corregirlo”. Nos sentamos y les hablamos de la Séptima Tradición y de algunas otras cosas. A la siguiente mañana, el hombre les dijo a todos: “Cometimos un error. Tenemos que empezar de nuevo. Si vamos a colocar los cimientos para Alcohólicos Anónimos en Mongolia, tenemos que hacerlo correctamente. Necesitamos aprovechar la experiencia de otros y seguir las Tradiciones. Podemos hacerlo bien”.

En el presente, Mongolia sigue funcionando y creciendo. Gracias a todos ustedes por mi vida.

COMENTARIOS FINALES

El conteo final de asistentes a este foro de la región Este de Canadá fue de 319, entre ellos, 219 asistentes por primera vez.

Bob W., gerente general de la OSG, desde 2021 hasta el presente.

Mientras estaba aquí sentado, escuchando, comencé a pensar en que les mencioné que había sido lanzado a la cuarta dimensión, y lo dije en serio. Eso es a lo que me refiero en cuanto a este fin de semana, y los fines de semana como este; a cuán bendecidos somos quienes nos hemos dado la oportunidad de participar en eventos de este tipo. Todos nosotros participamos en diferentes nichos de servicio, y, para mí, este es uno muy especial. Estos foros tienen el objetivo de renovar nuestro sentido de pertenencia a AA y nuestra adhesión al programa de AA. Quienes participamos en esto lo hacemos continuamente. He escuchado la emoción y el entusiasmo por transmitir el mensaje, el mensaje que se nos transmitió, y cuán simple y completamente increíble fue esa experiencia.

Me encanta divertirme y pienso que el sentido del humor es tan especial e importante para nosotros; nos vuelve atractivos, y eso es importante para llegar a los demás. Pero AA es también seriedad, y hemos hablado de ello. Me viene a la mente un pasaje de nuestra literatura en el que Bill W. habla sobre el liderazgo, y, más que en cualesquiera otros aspectos, este se hace patente en nuestra labor con otros alcohólicos, sus familias y en transmitir el mensaje. Eso es lo que aprendemos aquí. Y se reduce a esa sencillez de la que el doctor Bob, nuestro cofundador, hablaba. Lo resumimos en *amor y servicio*. Fines de semana como el que hemos tenido siempre me hacen sentir inspirado; yo soy un aprendiz de la vida, de Alcohólicos Anónimos, de nuestros Pasos, Tradiciones y Conceptos. Nunca he llegado a entenderlos completamente; siempre estoy aprendiendo más, constantemente, cómo aplicarlos, y cómo en AA necesitamos estar atentos a la manera en que necesitamos adecuarnos y cambiar, según cambia el mundo, aunque nuestras Tradiciones permanezcan constantes. Nuestros principios son constantes. Ya estaban aquí, en la Tierra, antes de que cualquiera de nosotros siquiera hubiera nacido. Pienso que es importante que confiemos en ello. Siempre hallaremos las respuestas que necesitamos en el seno de nuestros propios fundamentos: las Tradiciones, los Pasos, los Conceptos y los principios. Tenemos una Conferencia y un mecanismo dentro de nuestra estructura para poder conocer la conciencia colectiva de nuestra Comunidad. Los fundadores nos la entregaron y seguimos haciendo uso de ella. Uno de los principios que recorre la totalidad de los 36 es *confianza*; y cuán importante es que confiemos en el proceso. Lo decimos todo el tiempo, pero, ¿qué significa realmente? Porque si lo decimos, no es simplemente por repetirlo y después no hacerlo. Queremos mirar en nuestro interior, hacer nuestro inventario. ¿Lo estamos haciendo? ¿Estamos confiando en el proceso, en nuestros líderes, y en las personas a quienes se lo hemos delegado, en lugar de tratar de “microgobernarlos”?

El servicio es la sangre vital para Alcohólicos Anónimos. Varios participantes dijeron que los futuros custodios, delegados y delegadas están en esta sala, y necesitamos que haya personas que sigan estando dispuestas a levantar la mano. Quisiera entonces dejarles esta reflexión: Mantengan su mano levantada. Si alguien de ustedes piensa que no es la persona

adecuada para asumir la vacante de servicio en su próxima asamblea o en su grupo base, posiblemente seas tú la persona necesaria.

Voy a concluir como a veces lo hago en las reuniones. Aunque la cita no es de AA, me parece apropiada. Para mí es muy significativa, por la labor que hacemos en AA. Ya todos saben que me fascina la música. Y los calcetines... y muchas otras cosas. El increíble Tim McGraw, quien cantaba esa canción "Humble and Kind" (Humilde y amable), finaliza, en la letra de esa canción, así: "No des por hecho el amor que te brinda la vida. Cuando hayas llegado a donde te diriges, no te olvides de volver la vista y ayudar al que viene detrás; sé siempre humilde y amable". Gracias.

Linda Chezem, custodio clase A (no alcohólica), presidenta de la Junta de Servicios Generales desde 2021 hasta el presente.

Les agradezco por un fin de semana increíble de compartimientos y afecto. Sabía que estábamos haciendo historia, saliendo del COVID para estar aquí en persona. No saben cuánto aprecio el haber podido hablar con tantos de ustedes; el que hayamos comido juntos, y el que me hayan soportado si dije algo que quizá haya puesto a prueba su paciencia y tolerancia. Una de mis definiciones de AA favoritas proviene de un artículo del *Grapevine* de mayo de 1966. Dice así: "AA no es un lugar; es una actitud mental; la calidez del corazón; la cuarta dimensión espiritual, en la que las cosas materiales no pueden tomar el control". Estuvimos en la cuarta dimensión durante este fin de semana. Gracias por permitirme observar la recuperación en acción. Eso fue lo que vi aquí durante todo el fin de semana. Quisiera también compartirles algo que comenta Bill W. en la Sexta Tradición. Él escribió: "Lo esencial de nuestro método AA es el intercambio personal de un alcohólico con otro, ya sea que se encuentren sentados en la calle, en un hogar o en una reunión. Lo que cuenta es el mensaje, no el lugar; las palabras, no las limosnas". [*El lenguaje del corazón*, p. 84 ("Sexta Tradición")]. Sospecho en secreto que vamos a poder comunicarnos tanto electrónicamente como presencialmente. Vamos a hallar formas de encontrarnos por el camino. De hecho, existe una canción estilo *country* acerca de encontrarse por el camino, pero no se las voy a cantar. Fui líder vocalista cuando estuve en 4-H, y una de mis canciones favoritas —y estoy segura de que la conocen— la cantábamos todo el tiempo sin parar. "Haz nuevas amistades, pero conserva las antiguas. Las unas son de plata; las otras, de oro". Ustedes, amigas y amigos míos, son oro y plata. Todos ustedes le dieron a este fin de semana tal sentido de unidad que me gustaría que recitáramos juntos nuestra declaración de unidad:

"Debemos hacer esto para el futuro de AA: poner en primer lugar nuestro bienestar común y mantener nuestra comunidad unida. Porque de la unidad de AA dependen nuestras vidas y las vidas de todos los que vendrán".